



# EL LUCHADOR

Periódico Semanal  Organo de los Republicanos del Distrito  Se publica los Domingos

Redacción y Administración: MUGURUZA, 20

No se devuelven los originales

CIEZA 6 de Abril 1930

Precios de suscripción { Trimestre ..... 1,25 Ptas.  
Año ..... 5,00 "

Número suelto 10 céntimos

## Claridad Meridiana

Los republicanos de Cieza tenemos bien definida nuestra actitud política, como todos se habrán percatado leyendo nuestro periódico, en el que venimos exponiendo nuestra actuación para la lucha electoral.

Lucharemos en las tres elecciones, municipales, provinciales y generales en la forma siguiente:

Elecciones municipales. Pretendemos las mayorías por todos los distritos, presentando candidaturas exclusivamente republicanas, con hombres afiliados al partido republicano: intelectuales, comerciantes, industriales, artesanos, propietarios, colonos y obreros. Los obreros podrán ser afiliados a la Unión General de Trabajadores (socialistas) y a la Confederación General del Trabajo (sindicalistas) siendo condición precisa tener firmada su ficha en el partido republicano y acatar, por lo tanto, la disciplina del partido, ya que se puede pertenecer a una o a otra de ambas organizaciones obreras y al partido republicano.

El programa a cumplir en el Municipio, se dará a conocer al pueblo en momento oportuno y solemnemente prometido por los candidatos en asamblea pública, comprometiéndose éstos con su palabra y con su firma a respetarlo y defenderlo y, caso contrario a renunciar al acta.

Elecciones provinciales y generales.

Para las primeras lucharemos por dos actas en el distrito Cieza-Yecla y para las segundas o sean, las de Diputados a Cortes, se presentará por el distrito de Cieza un candidato republicano. En las de Senadores no habrá oposición por nuestra parte, a no ser que se presentaran Cierva o Callejo, ponemos por yunta, en cuyo caso lucharíamos contra ellos incluso con la violencia.

Con lo expuesto salimos al paso a conversaciones y disputas de socialistas y a dudosas actitudes de sindicalistas. En España para ser socialistas o sindicalistas hay que ser republicano y si en España no, en Cieza si, porque en Cieza el único partido immaculado, viril y prestigioso es el partido republicano, y en sus hombres que todavía han gobernado ni ocupado

cargos públicos, tienen los ciezanos puestas sus esperanzas.

La lucha en Cieza, volvamos a repetirlo, está planteada entre monárquicos, que son los ciervistas, upetistas, liberales y todos los fracasados, en un solo bando; y contra ellos los republicanos, que somos los hombres nuevos, hombres de acción, hombres de ideales, hombres de realidades, en una frase, los nuevos políticos del presente.

### «El diario upetista»

Por una información en «La Nación» 550 pesetas. Por otra en el «Orbe y sus Maravillas» 500 pesetas. Este último periódico no tienen seguridad en el Ayuntamiento si se publica en Algemés o en las Hurdes.

## Se suspenden las obras del Alcantarillado

El Ayuntamiento de R. O. —siempre las iniciales— presidido por el ex-jefe de la disuelta U. P., decidió hace unos días suspender las obras del alcantarillado. Con ello nos quedamos algún tiempo sin probar las ventajas de la ansiada mejora. Y lo peor es que, a este paso, vamos a vernos obligados a suspender los pagos del empréstito.

Razones económicas, provocadas por los pasados despilfarros, han motivado la resolución. Tal es la referencia oficiosa. Los actuales dueños de la situación, dicen, poco más o menos: que el Concejo upetista contrató un préstamo, con las omnímodas facultades otorgadas por la Dictadura; que a espaldas del Estatuto, autorizó la contracción de tan graves obligaciones sin acudir al «referendum». Ese empréstito tiene un destino por cantidades separadas para las dos obras, y luego, por añadir detalles ostentosos al mercado, por recargar su arquitectura con tartas de escayola y guirnalda de frutas, se deja al alcantarillado en el trance de ser suspendido por falta de recursos. Los upetistas contestan: que el alcantarillado no ha sufrido ningún desglose en su dotación económica y que, faltando para terminarlo solo diez y ocho mil pesetas, no se explican las causas de esa suspensión que comentamos.

Nosotros también nos permitimos opinar, y encontramos la causa de la enemiga que tienen al alcantarillado nuestros Ayuntamientos en la obscuridad y poco relumbrón de esta mejora. El alcantarillado va soterrado, sin efectismos ni vistosidades; existe una triste imposibilidad—por todos añorada—de añadirle guirnalda y adornos de escayola. La modestia de esta obra es tan grande, que apenas deja otro signo de existencia aparente que algunas bocas de registro. ¡Si al menos fuera practicable...! Los Alcaldes otorgarían permisos para recorrerlo; barcazas silenciosas conducirían a los vecinos sobre las inmundicias; sobrecogidos, pero satisfechos, gozarían del misterio y pagarían con gusto el importe de las acometidas y hasta el de los impuestos. ¡Pero si son delgados tubos enterrados! No hay manera de desatar la fantasía ni de que cada buen vecino se crea un «fantasma de la Ópera».

El mercado, en cambio, se ve más. Señor en el amplio recinto del «Juego de Pelota» luce como una joya. La gente entra y sale, se apretuja en sus naves. Fuera, en derredor, los jardines pulidos, cercados de cañizos (!); los puestos de pescado, que brilla como plata; los grandes camiones descargando viandas.... El mercado es la despensa de la ciudad. Quizá por eso nos produce regodeo gastronómico, pancista, contemplar su grandioso aparato.

Dejando a un lado estos motivos estético-efectistas y hasta políticos— porque es preciso contentar al pueblo—se da otro caso extraño en el acuerdo de nuestro Ayuntamiento.

Su Presidente lo fué, según dijimos, de la U. P., y es raro que este señor, con años y talento, haya mostrado tanta prisa en asentir a tal acuerdo, sin advertir su inconsecuencia. Las causas por las que se suspende el alcantarillado se incubaron—según la mayoría ciervista—en el pasado régimen. El señor presidente de la Unión Patriótica, si su jefatura no fué honoraria, nominal, hubo de fiscalizar forzosamente lo relativo a tales obras y, sobre todo, sus dotaciones económicas. Y ahora, como si fuera ajeno a todo esto, autoriza la suspensión de aquéllas. La cosa es bufa, ¿no les parece a Vds.?

Compre Vd. EL LUCHADOR

